Encuentro 30
La Iglesia, comunidad servidora de todos

ME LLAMA TU VOZ

Desde todos los rincones
me está llamando tu voz.
Siento tu mirada
en muchos ojos que me miran.

Oigo tu palabra
en muchas voces que me gritan.
Y en aquellos que me necesitan,
veo tu mano extendida.

Eres Tú quien me pregunta
cuando veo ese niño
hambriento,
o esa madre extenuada
con su hijo a la espalda.

Sé de muchos hombres
que no oyen tu evangelio,
y de otros que malviven
en sectores malolientes,
y de muchos más que roban
para poder seguir viviendo.

Y todos ellos me gritan
en silencio
que no viva tan tranquilo.

¿Qué puedo hacer yo?
Esos niños que juegan
en el barro
porque no hay sitio para ellos
en la escuela,
y ese hombre sin ganas de vivir
porque no encuentra
sentido a su vida,
y tantos que sufren
en las cárceles,
y los que, libres,
no tienen libertad,
porque otros les niegan
la palabra...

Pero también en todos ellos,
y desde todos los rincones
de la tierra,
me está llamando tu voz.